

Religión y Patria

San José, Costa Rica, 1.º de Junio de 1931



Monumento Nacional a Cristo Rey,
en Ochomogo

La Congregación Mariana de Caballeros, con la cooperación decidida y entusiasta del pueblo costarricense, ha levantado este gigantesco monumento al «Rey de reyes», como un voto por la paz y prosperidad de la República.

La inauguración de la obra será en breve, de continuar la cooperación hasta ahora recibida.

CLINICA FIGUERES

Avenida 3 - Calle 5 - San José, Costa Rica

Edificio contra temblores, construido especialmente para Clínica

SALA OPERATORIA LA MEJOR EQUIPADA
INSTRUMENTAL EL MAS MODERNO Y COMPLETO



Vista exterior de la Clínica

Laboratorios de investigaciones científicas y servicio de FARMACIA

Rayos X, Rayos violeta y ultravioleta, Diatermia, Alta frecuencia y todos los recursos médico-quirúrgicos derivados de la electricidad

La Clínica tiene al servicio de los pacientes, Médicos Especialistas

TELEFONO 2400

Atención reconocidamente esmerada y precios equitativos

RELIGION Y PATRIA

ORGANO DE LA
CONGREGACIÓN MARIANA DE CABALLEROS DE SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Director: ALEJANDRO SALAZAR U.

Editor: GUILLERMO ANGULO M. * Admor.: FERNANDO CARRILLO

Redactor: EMMANUEL THOMPSON Sub-Admor: JUAN FÉLIX SOLANO

REVISTA MENSUAL - - VALOR DEL NUMERO SUELTO, 25 CENTIMOS

La Iglesia y la Política

Dos acepciones principales tiene la palabra «política», tan manoseada por los enemigos de la Iglesia, cuyo corifeo más significado en los últimos tiempos fue el Modernismo, condenado por Su Santidad Pío X, sobre todo, en la Encíclica *Pascendi*.

Repetidas veces el Sumo Pontífice Pío XI ha señalado esta doble acepción a la palabra «política»: ha de distinguirse entre lo que pudiéramos llamar *alta política*, que no es sino el arte de gobernar a los pueblos; y lo que pudiera denominarse *baja política*, que es la posesión del Gobierno en cuanto satisface las ambiciones y soberbias individuales.

La primera acepción, que es racional, filosófica y cristiana, es conforme con la doctrina de los sabios cristianos y los filósofos más insignes de la antigüedad; así entendieron la política San León, San Agustín y Santo Tomás; y en los tiempos antiguos, Aristóteles y Platón. A la política tomada en este sentido se refería Su Santidad Pío XI, cuando, dirigiéndose en 30 de octubre de 1926 a la Federación Italiana de hombres católicos, se expresó así: «La política significa el conjunto de los bienes comunes en contraposición de los bienes de cada uno y particulares. Los bienes comunes pertenecen a la *Polis*, la ciudad, la nación, la comunidad, en el pleno sentido de la palabra».

Esta política no puede ser indiferente a la Iglesia. El Papa Pío X, con autoridad suprema, *reprobó* y *anatematizó* la nefasta doctrina que llegó a afirmar que «en otras edades se pudo tolerar que la Iglesia se mezclase en lo temporal como reina y señora, porque se creía que la Iglesia había sido inmediatamente fundada por Dios... Hay, pues, que separar al Estado de la Iglesia, como al ciudadano del católico. Por tanto, cualquier católico puede y debe—en cuanto ciudadano—hacer lo que crea mejor y más conducente al bien y utilidad de su pueblo, sin hacer caso de la autoridad de la Iglesia, desatendiendo sus deseos, sus consejos y sus mandatos y aun despreciando sus reprobaciones. Que la Iglesia prescriba al ciudadano lo que debe hacer, es intolerable abuso de la autoridad eclesiástica».

Al condenar el Vicario de Cristo esta doctrina, condenó el funesto principio de que «la Iglesia nada tiene que ver con la política».

Donde la Iglesia no tiene participación alguna es en la política «que atiende a los propios lucros y medros personales».

Cumpliendo su divina misión anuncia la verdad a los reyes y a los pueblos; por eso tantas veces ha padecido y padece persecución. Defiende sus derechos, que son los derechos de la verdad y de la justicia; pero nunca interviene en los pugilatos y luchas de los hombres.

Establecida esta distinción, podemos fijar concretamente que es lo que no pueden hacer los católicos:

a) No pueden tener una conciencia *política opuesta* a la conciencia de la Iglesia, contra la cual se pretende el derecho y el deber de reaccionar para corregirla y enderezarla. (Palabras con las que el Santo Pontífice Pío X, volvía a condenar, en su última alocución consistorial, de 27 de mayo de 1914, el error modernista, que distingue absolutamente entre el católico y el ciudadano.)

b) No puede el católico permanecer inactivo retirado en su hogar o en sus negocios particulares, cuando los enemigos del Reinado de Jesucristo avanzan resueltamente. Apatía y timidez condenada por el glorioso Pontífice reinante, con estas palabras: «Preparar y acelerar la vuelta de la sociedad a Jesucristo, con la acción y con la obra, es ciertamente deber de los católicos; pero muchos de ellos parece que no tienen en la convivencia social, ni el puesto ni la autoridad que es indigno falten a quienes llevan delante de sí la antorcha de la verdad.

Estas desventajas quizá procedan de la *apatía y timidez* de los buenos que se abstienen de luchar o resisten débilmente, con lo cual es fuerza que los adversarios de la Iglesia cobren mayor temeridad y audacia (Pío XI, *Quas Primas*, 11 de diciembre de 1925).

c) La Encíclica *Communium rerum*, de 21 de abril de 1909, condena la *vil neutralidad*, con estas palabras:

«A vosotros incumbe resistir valerosamente contra la funestísima propensión que tiene la moderna sociedad a adormecerse cuanto más arrecia la lucha contra la religión, en una inercia vergonzosa, buscando *una vil neutralidad* levantada sobre vanos respetos y compromisos; todo en daño de lo justo, de lo honesto, olvidados de aquella infalible y terminante sentencia de Cristo: «El que no está conmigo está contra mí».

d) La Acción Católica, como tal, está fuera y sobre los partidos políticos; así lo dice el gran regulador de esta acción, Su Santidad Pío XI, en carta de 6 de noviembre de 1929, al Apóstol de la Acción Católica española Eminentísimo Pedro Segura y Sáenz, blanco, al presente, de los enemigos de Cristo y de la Iglesia en su patria:

«De las explicaciones que hasta el presente hemos dado a esta acción, se deduce claramente que, siendo por su misma naturaleza enteramente ajena a los partidos políticos, no se le puede encerrar en los angostos confines de las facciones».

«El que quiere que haya república en Colombia, debe querer también que haya virtud política».—BOLFVAR.

Después de Nicea, Efeso

Santa María, Madre de Dios

Para muchos de nuestros lectores estos nombres con que encabezamos nuestro artículo quizá sean nuevos. Pero aún cuando así fuera, lo cierto es que ambos responden a glorias verdaderamente divinas, siempre antiguas y siempre nuevas.

En la ciudad de Nicea (antigua Bitinia) tuvo lugar el memorable Concilio ecuménico de 325, y en el que los Padres de la Iglesia confirmaron, para perpetua memoria, el Credo o Símbolo de nuestra fe.

Cupo a Su Santidad Pío XI, y con El al mundo cristiano, celebrar, en medio de la magnificencia que revistió el Año Santo de 1925, la gratísima conmemoración del gran concilio ecuménico de Nicea. Y aún resonando en el oído devoto aquellos aluluyas, los 400 millones de católicos ya se preparan para conmemorar, alegres en el Señor, otro aniversario, tan feliz como el otro, aniversario santo y lleno de dulzura, porque ahora ocupará por entero la mente cristiana la primera de las prerrogativas de la Mujer por excelencia, concebida sin pecado original desde el primer instante de su ser y predestinada por Dios *ab aeterno* para que fuese su madre: la Divina Maternidad de María; dogma éste que fue proclamado en 22 de Junio del 431 en el Concilio ecuménico de la ciudad de Efeso. *Si alguno no confiesa que Emmanuel (Dios con nosotros, Jesucristo) es Dios y que, por lo tanto, es Madre de Dios la Santa Virgen, como quiera que engendró al Verbo de Dios hecho hombre, según está escrito: el Verbo se hizo carne, sea anatema.* (Así el Concilio efesino).

Era, pues, la voz del Vicario de Jesucristo el que ordenaba reunirse a las Iglesias del Asia y del Africa en torno de sus Legados para defender, una y otra vez, aquella unidad admirable, divina, que cobijando a hombres de todas las razas, descansa en la cátedra de Pedro, columna y fundamento de la verdad.

He aquí cómo la Iglesia, sociedad humana y sobrenatural a la vez, es *una, santa, católica y apostólica*, contra la cual no prevalecerán las puertas del infierno. Pero elevada, dominándolo todo, ha dicho un escritor católico, con tanta propiedad como belleza, inspirándolo todo, con piedad suave, la Madre Divina, la *Theotokos*, como la columna imperial sobre el Esquilino, reina en su templo en la Ciudad Eterna.

A Efeso, pues, cupo la gloria de presenciar la vindicación plena, absoluta, de la razón única (su Maternidad divina) que eleva a María sobre todas las criaturas, distinguiéndola de todas, enseñoreándose de todas; razón que es el principio de todas las otras prerrogativas y carismas de la Santísima Virgen.

«Cierto que María fué y es la *tierra virgen* del Paraíso, productiva sin germen; el *arca* que no naufragó en las aguas del diluvio; la *zarza* que ardía y no se consumía; el *jardín cerrado* a toda tentativa de Lucifer; el *lirio* esbelto, cándido y aromático entre las espinas; la *vara lisa y derecha* sin torcimiento de pecado; la *Ciudad de Dios* de la que jamás pudo posesionarse Satanás; la *fuelle sellada* de aguas cristalinas y siempre puras...; Porque María es Madre de Dios; porque la Santidad perfectísima, esencial a la divina persona, no podía consentir que su adorable cuerpo fuese formado por otro inficionado con la culpa del pecado original; porque el Hijo benditísimo de María, Jesús, nues-

tro bien, al escogerla para madre, no quiso consentir que ésta estuviera alguna vez o de algún modo sometida a la ley del pecado; porque, supuesto el misterio de la Encarnación del Verbo en el purísimo seno de la Virgen, el sentido y la conciencia cristianos proclaman la *Inmaculada Concepción de María*. (Así el Ilmo. Sr. Obispo de Vitoria, Dr. Múgica, en su celebrada pastoral sobre el XV centenario de la definición de la Maternidad divina de la Virgen María.)

* * *

Levantada sobre las cenizas de la primitiva Efeso de Diana, convertida por Pablo Apóstol (véase *Hechos de los Apóstoles* cap. XIX, 11, 12 y siguientes) la Efeso Cristiana presencia un acontecimiento muy distinto del que cuatro siglos antes había conmovido sus entrañas, estremecida por la voz del Apóstol: el levantamiento del platero Demetrio.

Es en esta Efeso mariana en donde reunido el concilio del 431 (estuvieron presentes 198 obispos) bajo la presidencia de San Cirilo de Alejandría se anatematiza la blasfemia nestoriana y otros errores.

Nestorio, con rabia satánica, empecinado, afirmaba «que la Virgen María no era en modo alguno madre de Dios, sino solamente madre del hombre llamado Cristo, al cual se había unido el Verbo de Dios». Con lo cual, quitada esta primera y bellísima perla de la diadema de María Santísima, era imposible la Maternidad divina, tan explícitamente confesada en las Santas Escrituras, confirmada por todos los Padres de la Iglesia, desde el principio, y por la tradición; imposible el misterio de la Encarnación del Verbo y la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.

Cuentan las crónicas sagradas que «el pueblo fiel, que perseveraba impaciente, hasta cerca de la media noche fuera de las puertas del recinto, la decisión del Concilio, cuando los Padres salieron a anunciarla, prorrumpió en un entusiasmo nunca visto. Con luminarias y antorchas acompañaron a sus casas a los Obispos y por todas partes se oyó un canto unísono, que hasta hoy continuamos repitiéndolo como profesión de fe y de confianza en la Virgen Santísima: «Santa María, *Madre de Dios*, ruega por nosotros».

Pío XI y el justo salario

En su reciente carta encíclica sobre el matrimonio, confirma y amplía Pío XI la doctrina sobre el justo salario que su antecesor León XIII, en su carta sobre la condición de los obreros, había profesado. He aquí sus palabras:

«Por lo cual hay que trabajar, en primer término, con todo empeño, a fin de que la sociedad civil, como sabiamente dispuso Nuestro predecesor León XIII, establezca un régimen económico y social en el que los padres de familia puedan ganar y granjearse lo necesario para alimentarse a sí mismos, a la esposa y a los hijos, según su clase y condición: «Pues el que trabaja merece su recompensa» (Luc. X, 7.) Negar ésta o disminuirla más de lo debido es grande injusticia y, según las Sagradas Escrituras, un grandísimo pecado, como tampoco es lícito establecer salarios tan mezquinos que, atendidas las circunstancias, no sean suficientes para alimentar a la familia».

Corpus Christi

*Para mi amada madre,
doña María Marín v. de Angulo.*



La alba Hostia me obsesiona: compendio de dolores infinitos que culminan en el llanto y los sudores que Tu vida, por mi vida ha derramado.

La miel de tus panales se aprisiona en el misterio santo, y en Tu cáliz rebosan los amores que aminoran, que disipan los temores.

Señor, en Tu Sagrario abunda la riqueza: la sangre que colora la mejilla del mártir que se alza en su flaqueza, el pan que transforma la vileza, el fuego de Tu amor que diviniza, el brillo de Tu gloria que transporta.

*Tu amor, Tu sacrificio, Tu victoria,
Señor, esa es tu gloria.*

...Mas... ya suenan los timbales, postrémonos.

Jesús se acerca oculto entre almos lirios; «tan sólo como flores a sus plantas... pensemos deshojarnos, y ser allí la alfombra de Sus heridos pies».¹

GUILLERMO ANGULO M.

¹ Teresita del N. J.

Hay Comunismo en Costa Rica?

Hace días se viene hablando de que existen en esta ciudad, tranquila y confiada, organizaciones comunistas, que trabajan con entusiasmo pero en silencio.

Los sucesos acaecidos la noche del 27 de mayo del año pasado, en que la policía apagó a cintarazos la famosa reunión obrera socialista-comunista, en la que se pedía la cabeza de los que comandaban los destinos públicos, reunión a la que se invitaba por medio de una hoja volante de subido color rojo, es una muestra fehaciente de que hay comunismo en Costa Rica.

Aquella noche, bien lo recordamos, un amigo nuestro que por acaso pasaba por los alrededores del Parque Central, en expectativa, nos decía, siguiendo el diálogo: Pero ya lo ve Ud. Si a don Cleto lo ponen a escoger entre un comunista y un jesuita, se queda con el comunista, aunque lo ponga en la máquina de Guillotfn. Y en llegando el caso, a uno lo dejaría entrar al país, invocando la libertad; y al otro, que es elemento de orden y de trabajo constructivo, por sabio y virtuoso que fuera, le cerraría la puerta, también en nombre de la libertad y de la democracia, por supuesto, entendidas a su modo.

No eran aventuradas las palabras de nuestro estimado amigo; para verdades, el tiempo; veamos, pues: en la primera reunión política de la temporada que se celebró en el Teatro Raventós se presentaron algunos cuantos jóvenes estu-

diantes de derecho (qué derecho será ese), y quienes, al subir a la tribuna cierto orador político, le interrumpieron con manifestaciones hostiles comunistas, viéndose obligada la policía a arrestarlos, no sin imponerles el consiguiente castigo.

Luego, ya en libertad los dichos señores, han hecho declaraciones por la prensa, de que su campaña no es así no más a detener y que, por lo contrario, seguirán en sus cinco vociferando contra la burguesía y el actual estado de cosas.

A raíz del incidente referido, los periodistas que visitan a diario la casa presidencial, preguntaron al señor Presidente de esta alegre democracia, si tenía informes fidedignos de que existiesen en el país organizaciones comunistas, a lo que contestó: «Pueda que exista alguno que otro grupo de esas tendencias en esta capital, pero no organizados. Y de entrar ese elemento en acción,—si es que existe—yo no veo la forma de impedir sus actividades, pues aquí tenemos un país absolutamente libre, donde hemos hecho un credo de la libertad de pensamiento.»

Con respecto a lo de país libre donde hemos hecho un credo de la libertad... Risum teneatis, amici!

Y aun cuando «el gobierno está atento a las actividades de los elementos comunistas y no les tolerará exceso de ninguna especie» (son palabras del señor Presidente), cómo se les va a atender—pensamos nosotros—para permitir, por un lado, las actividades comunistas y, por el otro, no tolerar excesos de ninguna especie?—Ah, muy fácil! El Gobierno dice que ilustrando; pero cuándo, dónde, cómo?, le argüimos.

Nosotros creemos que antes de ilustrar hay que educar el corazón del hombre y educarlo según los preceptos del Evangelio, código único de verdadera fraternidad, insustituible, invariable. Y es al maestro, a los padres de familia, al sacerdote a quienes incumbe esta tarea ineludible y de responsabilidades extremas.

Nosotros seguimos creyendo con Guizot—conocido historiador y político francés—que la instrucción no tiene valor ninguno sin la educación, ni la educación sin la Religión.

Pero en estos paisecitos, falta la sinceridad y el sectarismo tiene la fuerza de la ignorancia para falsear la verdad.

Cerramos haciendo esta advertencia: nuestras palabras, en modo alguno, llevan reproche para el Sr. Ministro de Gobernación Lic. don Raúl Gudián. Antes bien, su actitud, que todos conocemos en este asunto, enérgica y bien intencionada, merece un aplauso de los ciudadanos honrados.

La Encíclica

sobre la cristiana educación de la juventud

Como quiera que nos propusimos insertar íntegra en nuestras páginas, dado el gran interés que encierra y su mucha actualidad, la encíclica *De la cristiana educación de la juventud*, continuamos hoy con nuestro propósito; no sin recordar que, por haberse venido publicando ese documento en forma de folletín, lleva foliación aparte.

Acción católica para la escuela.

Todo cuanto hacen los fieles promoviendo y defendiendo la escuela católica para sus hijos es obra genuinamente religiosa, y por lo mismo tarea principalísima de la «Acción Católica»; por lo cual son particularmente amadas de Nuestro corazón paterno y dignas de gran alabanza todas las asociaciones especiales, que en varias naciones trabajan con tanto celo en obra tan necesaria.

Así que, al procurar la escuela católica para sus hijos, sea proclamado bien alto y de todos sea bien entendido y reconocido, los Católicos de cualquier nación del mundo no hacen obra política de partido, sino obra religiosa indispensable a su conciencia; y no pretenden ya separar a sus hijos del cuerpo ni del espíritu nacional, sino antes bien educarlos en él del modo más perfecto y más conducente a la prosperidad de la nación, puesto que el buen católico, precisamente en virtud de la doctrina católica, es por lo mismo el mejor ciudadano, amante de su patria y lealmente sometido a la autoridad civil constituida, en cualquier forma legítima de Gobierno.

En esta escuela, en armonía con la Iglesia y con la familia cristiana, no sucederá que en las varias enseñanzas se contradiga, con evidente daño de la educación, a lo que los alumnos aprenden en la instrucción religiosa; y si hay necesidad de hacerles conocer, por escrupulosa responsabilidad de magisterio, las obras erróneas para refutarlas, esto se hará con tal preparación y con tal antídoto de sana doctrina, que la formación cristiana de la juventud no reciba de ello daño, antes provecho.

Asimismo, en esta escuela, el estudio de la lengua patria y de la literatura clásica jamás será con menoscabo de la santidad de las costumbres; ya que el maestro cristiano seguirá el ejemplo de las abejas, las cuales toman la parte más pura de las flores y dejan lo demás, como enseña San Basilio en su homilía a los jóvenes acerca de la lectura de los clásicos¹. Esta necesaria cautela—sugerida por el mismo pagano Quintiliano²—no impide de ninguna manera que el maestro cristiano tome y aproveche cuanto de verdaderamente bueno, en las disciplinas y métodos, ofrecen nuestros tiempos, acordándose de lo que dice el Apóstol: «examinad, sí, todas las cosas, y ateneos a lo bueno»³. Por esto, al tomar lo nuevo, él se guardará de abandonar fácilmente lo antiguo, que la experiencia de varios siglos ha comprobado ser bueno y eficaz, señaladamente en los estudios de latinidad, que en nuestros días estamos viendo cómo sin cesar decaen, precisamente por el injustificado abandono de los métodos, tan fructuosamente empleados por el sano humanismo, que tanto floreció sobre todo en las escuelas de la Iglesia. Estas nobles tradiciones reclaman que la juventud confiada a las escuelas católicas sea sí instruída en las letras y en las ciencias plenamente según las exigencias de nuestros tiempos, pero a la vez sólida y profundamente,

¹ P. G. t. 31, 570.

² *Inst. Or.*, I, 8.

³ *I Thess.*, V, 21: *omnia probate; quod bonum est tenete.*

de manera especial en la sana filosofía, lejos de la farragosa superficialidad de aquellos que «hubieran tal vez encontrado lo necesario, si no hubiesen buscado lo superfluo».¹ Por lo cual, todo maestro cristiano debe tener presente cuanto dice León XIII en compendiosa sentencia: «... con mayor empeño conviene esforzarse en que no sólo se aplique un método de enseñanza apto y sólido, sino más aún en que la enseñanza misma de las letras y de las ciencias florezca en todo conforme a la fe católica, y sobre todo la de la filosofía, de la cual en gran parte depende la recta dirección de las demás ciencias.»²

Buenos maestros.

Las buenas escuelas son fruto, no tanto de las buenas ordenaciones, cuanto principalmente de los buenos maestros, que, egregiamente preparados e instruídos, cada uno en la disciplina que debe enseñar, y adornados de las cualidades intelectuales y morales que su importantísimo oficio reclama, ardan en puro y divino amor de los jóvenes a ellos confiados, precisamente porque aman a Jesucristo y su Iglesia, de quien aquéllos son hijos predilectos, y por lo mismo buscan con todo empeño el verdadero bien de las familias y de su patria. Por esto, Nos llena el alma de consolación y de gratitud hacia la Bondad Divina, el ver cómo juntamente con religiosos y religiosas dedicados a la enseñanza, un tan gran número de maestros y maestras excelentes— aun unidos a veces en congregaciones y asociaciones especiales para cultivar mucho mejor su espíritu, las cuales por esto son de alabar y promover como nobilísimos y potentes auxiliares de la «Acción Católica»—trabajan con desinterés, celo y constancia, en la que San Gregorio Nacianceno llama «arte de las artes y ciencia de las ciencias»³ de regir y formar a la juventud. Y con todo, también a ellos se aplica el dicho del Divino Maestro: «La mies es verdaderamente mucha; más los obreros pocos».⁴ Supliquemos pues al Señor de la mies que mande aún muchos más de tales operarios de la educación cristiana, cuya formación deben tener muy en el corazón los Pastores de las almas y los supremos moderadores de las Ordenes Religiosas.

Es también necesario dirigir y vigilar la educación del joven, «blando como cera para doblegarse al vicio»,⁵ en cualquiera otro ambiente en que venga a encontrarse, apartándolo de las malas ocasiones y procurándole la oportunidad de las buenas, en las recreaciones y reuniones, ya que «las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres».⁶

¹ SENECA, *Epist.* 45: *invenissent forsitan necessaria nisi et superflua quaesiissent.*

² Leo XIII, Ep. enc. *Inscrutabili*, 21 Apr. 1879: *...alacrius admitendum est, ut non solum apta ac solida institutionis methodus, sed maxime institutio ipsa catholicae fidei omnino conformis in litteris et disciplinis vigeat, praesertim autem in philosophia, ex qua recta aliarum scientiarum ratio magna ex parte dependet.*

³ Oratio II, P. G., t. 35, 426: *ars artium et scientia scientiarum.*

⁴ MATTH., IX, 37: *Messis quidem multa, operarii autem pauci.*

⁵ HORAT., *Art. poet.*, v. 163: *cereus in vitium flecti.*

⁶ I Cor., XV, 33: *corrumpunt mores bonos colloquia mala.*

d) Mundo y sus peligros.

Sólo que, en nuestros tiempos, hay que tener una vigilancia más general y cuidadosa, cuanto más han aumentado las ocasiones de naufragio moral y religioso que la juventud inexperta encuentra, particularmente en los libros impíos o licenciosos, muchos de ellos diabólicamente difundidos a vil precio, en los espectáculos del «cinematógrafo», y ahora aun en las audiciones «radiofónicas», que multiplican y facilitan, por decirlo así, toda clase de lecturas, como el cinematógrafo toda clase de espectáculos. Estos medios potentísimos de divulgación, que pueden servir, si van regidos por sanos principios, de grande utilidad para la instrucción y educación, se subordinan desgraciadamente muchas veces al incentivo de las malas pasiones y a la avidez de la ganancia. San Agustín se lamentaba al ver la pasión que arrastraba aun a los cristianos de su tiempo a los espectáculos del circo, y cuenta con viveza dramática la perversión, felizmente pasajera, de su alumno y amigo Alipio ¹. ¡Cuántos extravíos juveniles, a causa de los espectáculos de hoy día, sin contar las malvadas lecturas, tienen que llorar ahora los padres y educadores!

Por esto hay que alabar y promover todas las obras educativas, que, con espíritu sinceramente cristiano de celo por las almas de los jóvenes, atienden, con oportunos libros y publicaciones periódicas, a dar a conocer, particularmente a los padres y a los educadores, los peligros morales y religiosos, con frecuencia fraudulentamente insinuados, en libros y espectáculos, y se industrian para difundir las buenas lecturas y promover espectáculos verdaderamente educativos, creando aun con grandes sacrificios teatros y cinematógrafos, en los cuales la virtud no sólo no tenga nada que perder, antes mucho que ganar.

De esta necesaria vigilancia nadie deduzca, sin embargo, que la juventud tenga que estar segregada de la sociedad, en la que debe vivir y salvar su alma, sino que hoy, más que nunca, debe estar armada y fortalecida cristianamente contra las seducciones y los errores del mundo, el cual, como advierte una sentencia divina es todo «concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y soberbia de la vida» ²; de manera que, como decía Tertuliano de los primeros fieles, sean cual deseen ser los verdaderos cristianos de todos los tiempos «compososores del mundo, no del error» ³.

Con esta sentencia de Tertuliano hemos venido a tocar lo que Nos hemos propuesto tratar en último término, aunque de grandísima importancia, como que es la verdadera sustancia de la educación cristiana, cual se desprende de su fin propio, en cuya consideración brilla mucho más clara, como en pleno mediodía, la supereminente misión educativa de la Iglesia.

¹ *Conf.*, VI, 8.

² *I Io.*, II, 16: *concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum et superbia vitae.*

³ *De Idololatria*, 14: *compossores mundi, non erroris.*

Fin y forma de la educación cristiana.

Fin propio e inmediato de la educación cristiana es cooperar con la gracia divina a formar al verdadero y perfecto cristiano: es decir, al mismo Cristo en los regenerados con el Bautismo, según la viva expresión del Apóstol: «Hijitos míos, por quienes segunda vez padezco dolores de parto hasta formar a Cristo en vosotros»¹. Ya que el verdadero cristiano debe vivir vida sobrenatural en Cristo: «Cristo que es vuestra vida»², y manifestarla en todas sus operaciones: «para que la vida de Jesús se manifieste asimismo en nuestra carne mortal»³.

a) Formar al verdadero cristiano.

Por esto precisamente la educación cristiana comprende todo el ámbito de la vida humana, sensible y espiritual, intelectual y moral, individual, doméstica y social, no para menoscabarla en manera alguna, sino para elevarla, regularla y perfeccionarla según los ejemplos y la doctrina de Cristo.

De suerte que el verdadero cristiano, fruto de la educación cristiana, es el hombre sobrenatural, que piensa, juzga y obra constante y coherentemente, según la recta razón iluminada por la luz sobrenatural de los ejemplos y de la doctrina de Cristo: o, por decirlo con el lenguaje ahora en uso, el verdadero y cumplido hombre de carácter. Pues no constituye cualquiera coherencia y tenacidad de conducta, según principios subjetivos, el verdadero carácter, sino solamente la constancia en seguir los principios eternos de la justicia, como lo reconoce hasta el poeta pagano, cuando alaba, inseparablemente, «al hombre justo y constante en su propósito»⁴; y, por otra parte, no puede existir completa justicia, sino dando a Dios lo que se debe a Dios, como lo hace el verdadero cristiano.

Tal meta y término de la educación cristiana parece a los profanos como una abstracción, o más bien como cosa irrealizable sin arrancar o menoscabar las facultades naturales y sin renunciar a las obras de la vida terrena, por tanto ajena a la vida social y a la prosperidad temporal, contraria a todo progreso en las letras, en las ciencias, en las artes y en toda otra obra de civilización. A semejante objeción, movida por la ignorancia y el prejuicio de los paganos, aun eruditos, de otro tiempo—repetida desgraciadamente con más frecuencia e insistencia en los tiempos modernos—había ya respondido Tertuliano: «No vivimos fuera de este mundo. Bien nos acordamos de que debemos agradecimiento a Dios Señor Creador; no rechazamos fruto alguno de sus obras; solamente nos refrenamos, para no usar de ellas desmesurada o viciosamente. Así que no habitamos en este mundo sin foro, sin mercado, sin baños, casas, tiendas, cuadras, sin vuestras ferias y demás tráfico. También nosotros navegamos y militamos con vosotros, cultivamos los campos

¹ Gal., IV, 19: *Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.*

² Col., III, 4: *Christus, vita vestra.*

³ II Cor., IV, 11: *ut et vita Iesu manifestetur in carne nostra mortali.*

⁴ HORAT., *Od. I. III, od. 3, v. 1: Iustum et tenacem propositi virum.*

De la vida de la Congregación

Los Santos Ejercicios

Como anunciamos en nuestro número anterior, los Santos Ejercicios de la Congregación se efectuaron del lunes 18 al sábado 23 del mes próximo pasado.

Las pláticas estuvieron a cargo del R. P. capuchino Fray Jaime de La Cot.

Con mucha paciencia y doctrina el buen Padre abordó temas de la vida interior, notándose en la concurrencia marcado interés por escucharle.

Inmediatamente después de la plática se impartió la bendición con su Divina Majestad, ceremonia efectuada por el R. P. Director Pbro. Kesselheim.

La sección respectiva, tuvo a su cargo los cantos de la bendición.

Olvidábamos decir que todas las mañanas a las 6, se ofició la misa rezada de reglamento.

La Comunión general tuvo lugar el domingo de Pentecostés, 24 de mayo. Los Caballeros Marianos, después de una magnífica preparación, se acercaron a recibir el Pan de los fuertes, augurio de vida eterna.

La Santa Misa del día, fue, pues, solemne, y la Sección de Canto, tuvo en ella parte muy principal.

A las 2 p. m. se efectuó la recepción de cuatro Aspirantes y siete Congregantes, ceremonia que se dignó presidir el Excmo. Sr. Arzobispo. Ama de verdad el Prelado la porción de los hijos de María, y cuantas veces tienen la dicha de recibirlo, oyen su palabra de padre y de pastor. Su Excelencia Reverendísima animó a los Caballeros Marianos a proseguir en su lucha al amparo de la Madre de Dios y Madre de los hombres, confortados con la caridad del Santo Espíritu a fin de que, imitadores de Cristo Nuestro Señor, arrastrasen, con su ejemplo, a otros muchos hombres, por el camino de una sólida virtud cristiana.

Si hemos de ser francos, debemos decir que este año no se tuvo la concurrencia de otros, a pesar del buen tiempo habido. No nos explicamos la razón. Pero sí podemos asegurar que los frutos espirituales de los Santos Ejercicios en los muchos o pocos que los hicieron, traerán acopio de bendiciones, que se traducirán en un nuevo fervor, en una mayor constancia, para cumplir con todas y con cada una de las reglas de nuestra amada Congregación Mariana. Y todo esto por amor a Jesús y a María.

No en vano ha dicho Su Santidad Pío XI que «si por todas partes y por todas las clases de la sociedad cristiana se difundieren y diligentemente se practicaren los Ejercicios Espirituales, se seguirá una regeneración espiritual: se fomentará la piedad, se robustecerán las energías religiosas, se extenderá el fructífero ministerio apostólico, y, finalmente, reinará la paz en los individuos y en la sociedad».

La Conferencia del mes

Se han iniciado ya, con buen éxito, las conferencias de los segundos domingos, pero con una variante: se seguirán efectuando a las 7.30 de la noche.

Esta innovación se debe a que no respondiendo los Caballeros a las asambleas, que se venían celebrando después de la misa dominical, por motivos que a nadie se escapan, se dispuso en la penúltima reunión de la Directiva cambiar de hora.

Para nadie será un sacrificio presentarse cada mes, por la noche, a escuchar una conferencia que no va más allá de la media hora.

Ahora el querido Prefecto de la Congregación Dr. Figueres, se propone disertar en las conferencias inmediatas de los segundos domingos, sobre Acción Social Católica. Y así, ya, a grandes rasgos, comenzó a tratar asunto tan importante, el 10 de mayo próximo pasado.

Feliz como pocas veces, estuvo esa noche el Doctor, y lo que nos dolió fué que muchos, pero muchos Caballeros Marianos, brillaron por su ausencia.

La próxima conferencia, pues, se celebrará el 14 de este mes, a las 7.30 p. m. y para entonces se espera mayor concurrencia.

FISCAL.

Las Mejores Cartas de Recomendación

Don Alfonso necesitaba un buen empleado para su escritorio. Y vino uno cargado de cartas de recomendación muy importantes. Y vino otro sin tarjeta de recomendación ninguna.

Y don Alfonso dió la colocación al segundo y despidió con buenas palabras al primero.

Pero éste, cuando lo supo, se presentó a don Alfonso y se le quejó de que no hubiese atendido a su persona a pesar de traer él tantas recomendaciones y ninguna el otro. Pero don Alfonso, puesto ya en el disparadero, le respondió al recomendado:—Dispense usted, pero ese muchacho, traía más recomendaciones que usted y todos los demás pretendientes.

Cuando entró aquí limpió su calzado a la entrada, se quitó la gorra, cerró con cuidado la puerta; eso indicaba que era limpio y bien educado.

Cuando entró aquel pobre cojo, al momento le cedió su asiento, lo cual demostraba que era bondadoso.

Una caja, que con toda intención había yo dejado en el suelo, mientras que los demás saltaron por encima de ella o la apartaron con el pie, él la levantó y puso sobre la mesa, lo cual indicaba que era cuidadoso.

En vez de empujar a los demás, pretendiendo pasarlos, como muchos lo hicieron, esperó tranquilamente a que le llegase el turno; lo cual demostraba que era paciente y modesto. Cuando se me acercó, vi que tenía su cabello cuidadosamente peinado, sus vestidos perfectamente cepillados, su dentadura limpia, lo cual demostraba que era aseado y ordenado.

Cuando escribió su nombre y señas, observé que sus manos y sus uñas estaban limpias, y no ribeteadas de negro como las de otros. Y, en fin, a mis preguntas contestó perfectamente: sin presunción, sin precipitación, con reflexión, con naturalidad; lo cual demostraba que era atento, respetuoso, prudente.

Ya ve usted si traía cartas de recomendación. La mejor recomendación es la propia persona, y lo que yo puedo observar en cinco minutos vale a mis ojos más que cien cartas de recomendación, por poderosas que sean. ¿No le parece a usted que pienso bien?

ERREVÍ ESEJOTA



Al Sagrado Corazón de Jesús

Yo te ofendí, Jesús; con mi pecado
mi corazón quedó agostado y muerto,
mas Tú, Señor, le das remedio cierto
rasgando tu dulcísimo costado.

Por el ancho boquete ensangrentado
muéstrame el Corazón también abierto
y aqueste blando nido y dulce puerto
me conduce tu amor a ser curado.

¡Oh quién soy yo, Señor, y tú quién eres!
yo te ofendí, tu pecho me convida;
yo merecí el castigo y Tú te hieres.

Jesús, Jesús, la vida que me dieres,
yo pasaré escondida entre tu vida
amándote mi Dios cual Tú me quieres.

MARIA USABIAGA

Lo que decía una revista española 14 días antes de la caída del Rey

La masonería en España.—Unos periódicos franceses están publicando unos artículos sobre la influencia de la masonería en España, muy acertados. Por ellos se ven todas estas cosas: 1.º La masonería es reina de la política en casi todos los Estados modernos. 2.º Primo de Rivera la persiguió, pero no del todo; y a la masonería hay que raerla, como lo ha hecho Mussolini, o si se la deja con vida hay que prepararse a su enemistad. 3.º Hostigada por Primo de Rivera, emprendió una lucha sistemática contra el Dictador, a favor de los *Hermanos masones perseguidos*. 4.º Los más feroces enemigos de todo lo del Dictador, bueno o malo, fueron masones o amigos de masones. 5.º Estos hicieron que cayese el Dictador. 6.º Estos prosiguen la campaña ahora contra el Rey, y procuran desacreditar a España en todo el mundo. 7.º León Blum ha dado las órdenes, y Jean Louguet, maestro en conspiraciones, vino a España en Junio de 1930 a dar a los conjurados sus últimas instrucciones: huelgas, mitines, alianzas de republicanos, monárquicos, socialistas, rebeldes, descontentos, sediciones... 8.º Lo de Jaca y Cuatro Vientos es obra suya. 9.º De los once que iban a ser gobierno son masones ocho: Alcalá Zamora, Prieto, Lerroux, Los Ríos, Azaña, Albornoz, Largo Caballero, Martínez Barrios; y para enlazarlos con los descontentos de la derecha estaban Miguel Maura, con Casares, para el mundo marítimo, y con el catalanista, Nicolau de Olwer. Esto dicen, y esto parece ser la verdad. Rogad a Dios por España.

Nota de la R.—Panoramas de la república del 31. En nuestro número anterior, previniendo sucesos lamentables para la Iglesia Católica española, habíamos copiado una serie de hechos cínicos, patrocinados por los republicanos en la triste y descolorida república del 73.

Ahora, Alcalá Zamora, como el bárbaro romano, ha visto en estos últimos días arder, a través de su esmeralda presidencial, 150 casas religiosas en toda España, con una sonrisa mefistofélica en sus labios.

Bien por la república del 31!

Hacia la beatificación de Contardo Ferrini

Entre nuestros amables lectores no creo deba insistirse en que la Iglesia Católica recoge la mies de todos los campos. Ni todos los santos fueron monjes, ni todos sacerdotes, ni todos fundadores de órdenes religiosas, ni tan sólo todos los santos vistieron hábito. Cuenta el santoral con madres de familia como Francisca Romana; reyes como Luis IX; reinas como Isabel de Hungría; zapateros como San Crispín; médicos como Cosme y Damián; esclavas como Santa Zita y la beata Taigi; militares como San Genesio, y por último, abogados como San Ivo (*qui fuit*, se cantó con admiración, *advocatus et non latro; o res mirabilis!*, alleluia, alleluia). Convenimos, sin embargo, que de una parte, en la «gloria» de San Pedro sobre el altar de la Cátedra, vense solamente —exceptuando la armadura de Juana de Arco, hábitos eclesiásticos, túnicas y sayales. ¿Veremos pronto un santo vestido de frac?

Cuando se habló de Contardo Ferrini, muerto hace poco tiempo en olor de santidad, dijo Pío X: «Tendría mucho gusto en poder elevar al honor de los altares un profesor de Universidad». Se atribuye al Pontífice reinante, cuando la causa de Ferrini iba muy adelantada, esta afirmación: «Quiero canonizar un santo de frac».

Haya o no pronunciado Pío XI estas palabras, la definición de Ferrini expresada con ellas responde al pensamiento de Pío X, lo integra, lo completa. Si Pío X en la profesión de Ferrini señalaba la singularidad del hombre que se había santificado en un ambiente invadido del materialismo dominante en los estudios hace algunos lustros, del hombre que a juicio de todos los cultivadores de su disciplina, había llegado a la cima de su excelencia científica y al mismo tiempo al de la perfección moral y cristiana; Pío XI, con el traje de etiqueta de nuestros días indicaba la singularidad del hombre que se había santificado viviendo la misma vida que vivimos hoy nosotros los seculares, fuera del claustro y del presbiterio, en el mundo, entre los obstáculos y las seducciones del mundo.

La causa, pues, de Contardo Ferrini ha dado un paso más hacia su exaltación. El día 8 del pasado mes de febrero, en la sala ducal del Vaticano y en presencia del Pontífice, se leyó el decreto acerca de las virtudes practicadas en grado heroico por el siervo de Dios, Contardo Ferrini, nacido en Milán en 1859 y muerto en Suna, cerca de Milán, en 1902, profesor de la Universidad Católica de Milán.

Se hallaban presentes el cardenal Laurenti, el vicario general de la Diócesis de Milán, en representación del arzobispo; un hermano del siervo de Dios, Giannino Ferrini; sobrinos, representantes de varias diócesis de Italia, el Consejo académico de la Universidad Católica, estudiantes universitarios católicos y varias eminencias de la Escuela jurídica italiana, en la que Ferrini figuró entre los primeros.

El rector de la Universidad Católica, padre Gemelli, franciscano, leyó un discurso recordando que la Universidad Católica fué la promotora de la exaltación de Ferrini, cuyo sueño fué siempre la institución de la Universidad Católica en Italia. Hoy el sueño se ha convertido en realidad merced al gran acontecimiento de la conciliación, que ha consagrado en la Historia el nombre de Pío XI.

El Pontífice dió las gracias, ante todo a la Divina Providencia, por haber hecho amanecer el día tan deseado, después de largas indagaciones y severas

discusiones. La Divina Bondad no privó nunca de su esplendor al horizonte universitario, pues ha enviado al mundo una larga pléyade de santos maestros y profesores, que se despliega a nuestros ojos, perdiéndose en el infinito como se pierden las cumbres de los Alpes. Ferrini forma parte de esta pléyade tan grandiosa y benéfica y aparece en ella en un momento muy particular, cuando las Universidades, semilleros tan prolíficos de santos, se habían laicizado, y de celestiales se habían hecho terrenas, y de divinas se habían trocado en humanas. Ferrini desenvolvió su vida en ese nuevo ambiente. Las circunstancias le eran contrarias, pero fué maestro de heroísmo y de santidad. El Pontífice recordó su figura, su pluma siempre pronta, su palabra fácil, su rostro perennemente juvenil, su mirada, toda dulzura y bondad, en la que había esplendores de inteligencia sobrehumana. El enemigo del bien tendió sus asechanzas, pero Ferrini le venció, manteniendo su vida de oración, de acción y de trabajo.

El Padre Santo recordó haber orado con él junto al mismo altar. Ferrini oraba como un ángel. Ejercitaba la caridad de la manera más escogida y dedicó su vida a la ciencia, o más bien a la elaboración científica, estudiando textos antiguos y poco comprensibles, que sólo él sabía leer y traducir corrientemente. La enseñanza fué para él un apostolado, o más bien una apología de la fe. Terminó el Pontífice dando gracias a Dios por haber querido suscitar en el momento presente un ejemplo tan admirable de maestros y de católicos, y se congratuló con la Universidad Católica por su iniciativa; más aún, con toda Italia y todo el mundo católico, que tendrá en Ferrini un astro de la ciencia, luz de los pueblos y naciones. Después le fueron presentadas al Pontífice las obras completas de Ferrini. Por la tarde, en el aula magna de la Universidad Gregoriana, se celebró un acto solemne en presencia de los cardenales Pacelli y Cerretti.

(La Hormiga de Oro)

Noticias Del Exterior

FRANCIA.—*Por el reinado de Jesucristo.*—El Cardenal Verdier, de París, y el Cardenal Bourne, de Inglaterra, han firmado un pacto solemne celebrado entre la «Asociación Inglesa» por el Sosténimiento de la Sede Apostólica y los «Voluntarios Franceses del Papa». Dice así el precioso documento:

«Al establecer por medio de este pacto de federación una organizada e íntima unión en nuestras oraciones y actividades, queremos hacer resaltar nuestra inquebrantable fidelidad al Vicario de Jesucristo. Nos comprometemos a hacer todo cuanto esté de nuestra parte, para cooperar en sus constantes esfuerzos por establecer en el mundo el reino de Cristo, y hacemos un urgente llamamiento a todos los católicos del orbe, para que presten también su cooperación a esta gran obra del Vicario de Cristo, que tiene por fin el reino de Jesucristo y la unión de todas las naciones en una sola Fe y en una sola caridad».

Sabemos de fuente cierta que esta reunión fraternal de las dos Asociaciones ha causado gran satisfacción al Santo Padre.

ECUADOR.—*Primer Congreso Mariano de la Juventud Católica.*—El 20 del pasado abril se cumplieron 25 años de aquel hecho maravilloso y maternal de la «Dolorosa de Quito» en favor de la niñez y de la juventud ecuatoriana. Los católicos quiteños, entre otros números de la celebración de este notable hecho, realizaron el primer Congreso Mariano de la Juventud Católica del Ecuador. Como fruto de este Congreso se ha formado definitivamente la «Liga Nacional de Padres de Familia protectora de la educación católica de la niñez y de la juventud ecuatoriana.»

ESTADOS UNIDOS.—*Prensa católica*.—Durante el mes de Febrero, se ha llevado a cabo en los Estados Unidos con gran éxito el «Mes de la Prensa Católica».

—*Obras de caridad*.—Se ha celebrado en Nueva York la reunión semi-anual de la «Conferencia Nacional de Asociaciones de Caridad». Se pudo constatar que nunca habían realizado las Instituciones Católicas de Caridad tantas obras en favor de los pobres y desocupados, como durante estos últimos meses de invierno. Sólo en Nueva York, se habían gastado más de 8 millones de dólares para socorrer a los sin trabajo.

MEXICO.—*Enérgica Pastoral*.—El Obispo de Oaxaca, ha publicado una Carta Pastoral sobre los peligros de la campaña protestante en esa nación. «Es de saber, escribe, que el protestantismo es el medio de que se vale una nación poderosa para ir invadiendo pacífica y eficazmente el suelo patrio, y que la proyectada campaña protestante no es otra cosa, que una maniobra de ese imperialismo para el logro de sus deseos.»

Nuevo Semanario

Está circulando con muy buena aceptación un nuevo periódico, cuyo nombre es «Eco Católico».

De intereses generales, el simpático semanario, es vocero también del ideal católico entre nosotros.

Su Director, es el ilustrado sacerdote Pbro. Dr. don Carlos Borge, y entre los colaboradores del periódico figuran las firmas de muy distinguidos sacerdotes y seglares.

Deseamos vida próspera y fecunda al «Eco Católico».

Una súplica

Teniendo nosotros compromisos que satisfacer con la casa impresora, rogamos muy respetuosamente a todas aquellas personas que aun nos adeudan por cuenta de la revista, año 1930, la debida cancelación, que pueden hacer en la Botica Vargas, 200 varas al Sur del Banco de Costa Rica.

Distinguido enfermo

Desde hace algún tiempo viene enfermo de cuidado el Caballero Mariano don Marcelino Coto. Piadoso y muy cumplido socio de nuestra Sociedad, encomendamos su salud a las oraciones de los Marianos.

Luctuosa

El pasado 9 de mayo, después de recibir todos los auxilios de la santa Iglesia, descansó en la paz del Señor, la estimable dama doña Lolita Zúñiga de Fonseca.

Al comunicar esta dolorosa noticia, nos asociamos al duelo que embarga al afligido esposo don Octavio Fonseca, a sus hijos, a nuestro compañero de Congregación don Guillermo Zúñiga y demás deudos.

También presentamos nuestro sentido pésame al Caballero Mariano don Arturo Arias Amores, que pasa por la pena de perder a su señora esposa.

Esta condolencia la hacemos extensiva a su familia.

ALFREDO RAMIREZ B.

TALLER DE MECANICA

Instalación de Máquinas de todo ingenio - Trabajos de Herrería y Fontanería
Reparación de Automóviles

**CONSTRUCTOR DE CLOACAS, POR DIRECCION
TITULADO POR LA INGENIERIA MUNICIPAL**

HABITACION Y TALLER:

Calle 3.^a Norte, N.º 553 - 150 varas al Norte de la Librería Alsina

Teléfono No. 2959

EL FENIX

GRAN FABRICA DE CAFE MOLIDO

Situada 600 varas al sur de "La Proveedora"

Esmerada atención en la preparación del grano. Se reciben órdenes del Comercio
y del público en general. Veinte años de práctica

MIGUEL ANGEL MATAMOROS FUENTES

(Propietario)

APARTADO 716

TELEFONO 3573

Religión y Patria, revista mensual, abre sus páginas a
toda colaboración que enmarque dentro de sus fines.

Déla a conocer a sus amistades. - Mándenos sus avisos.

Apartado 857

JUAN BAUTISTA MONTALTO

ABOGADO Y NOTARIO

Bufete en Las Arcadas -- Costado Norte del Seminario

Teléfonos: Oficina 4039 - Habitación 2542

GONZALO SALAZAR HERRERA

ABOGADO

Despacha en la oficina del Lic. don Adán Acosta

¿Por qué se fatiga Ud.

escribiendo con tinta y pluma?

Debería Ud. acostumbrarse al uso de la máquina

“CONTINENTAL” portable

y quedará Ud. sorprendido de la manera fácil y cómoda con que en ella se escribe. Con la misma rapidez que concibe Ud. sus ideas podrá despachar su correspondencia y será una verdadera satisfacción para Ud. ver lo bonito que resulta una hoja de papel de cartas escrita con la “CONTINENTAL” portable.

PRECIO: ₡ 225⁰⁰ AL CONTADO; ₡ 240⁰⁰ A PLAZOS

De venta en la

LIBRERIA LEHMANN (Sauter & Co.)

PARA SU DESAYUNO

Hemos recibido por el último vapor:

Grape Nuts

Vita Weat

Corn Flakes

Quaker Oats

TODDY

Cocomalt

Postum

EL AGUILA DE ORO, PUJOL HNOS. - Teléfono 3933

EL MEJOR CAFE MOLIDO

que se puede conseguir en plaza

Artículos de primera necesidad renovados constantemente, pesa y medida completa, a los precios más bajos de plaza, los consigue siempre en:

“LA BOLSA MERCANTIL”



ESTUDIO FOTOGRAFICO
DESARROLLO DE PELICULAS

Néstor Castillo

Calle 10 Norte - (Paso de la Vaca)

